

La base de la construcción de la casa

Hoy vamos a dejar que la biblia hable y no interpretaciones de hombre, por eso busque alguien que tenga biblia, y siéntese junto a el para que compruebe lo que dice la palabra.

Hechos 13:22 Quitado éste, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero.

Es verdad que la base de la casa son apóstoles y profetas y que hay 5 ministerios que deben desarrollarse en la iglesia para ayudar al crecimiento de los santos hasta la estatura de un varón perfecto de Jesucristo.

Pero hay un ingrediente que deben de tener todos los ministerios para poder calificar: Es tener el corazón de Dios.

El día de mi cumpleaños le pedí al Señor un regalo y El en lugar de darme un regalo nuevo, me recordó de un regalo que me dio hace mucho tiempo y que era como un perfume que no había terminado de consumir y me dijo que el regalo de este año, estaba pendiente, hasta que me llene de ese perfume que me regaló hace como 10 años atrás.

Tiene que ver con lo que predicamos el domingo pasado de no tener un corazón duro. ¿Sabe cuál fue el regalo que Dios me dio? Me dijo hace mucho tiempo, Yo te doy mi corazón, yo creo en muchos hombres de la biblia como ejemplo, Josué, Moisés, Jeremías, Juan el Bautista, Ezequiel, pero si hay alguien con quien yo me identifico mucho es con el rey David, no que yo haya llegado a su estatura, pero me identifico con su carácter, soy un hombre que he fallado por montones, tomado malas decisiones, inclusive en este ministerio, e inclusive por amor a Dios, pero El me ha guardado y me ha dado un destino que tiene que cumplirse, porque me dio Su Corazón, esto me ha preservado y me guardará y no lo voy a dejar a pesar de que sea criticado hasta por los seres que más amo en esta tierra.

De esto se trata esta prédica y quiero que preste mucha atención, porque será la base de esta casa, porque es mi corazón y como Padre de esta casa, será el cimiento de esta casa.

2 Samuel 16:5-10

2Sa 16:5 Y vino el rey David hasta Bahurim; y he aquí salía uno de la familia de la casa de Saúl, el cual se llamaba Simei hijo de Gera; y salía maldiciendo,

2Sa 16:6 y arrojando piedras contra David, y contra todos los siervos del rey David; y todo el pueblo y todos los hombres valientes estaban a su derecha y a su izquierda.

2Sa 16:7 Y decía Simei, maldiciéndole: ¡Fuera, fuera, hombre sanguinario y perverso!

2Sa 16:8 Jehová te ha dado el pago de toda la sangre de la casa de Saúl, en lugar del cual tú has reinado, y Jehová ha entregado el reino en mano de tu hijo Absalón; y hete aquí sorprendido en tu maldad, porque eres hombre sanguinario.

2Sa 16:9 Entonces Abisai hijo de Sarvia dijo al rey: ¿Por qué maldice este perro muerto a mi señor el rey? Te ruego que me dejes pasar, y le quitaré la cabeza.

2Sa 16:10 Y el rey respondió: ¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? Si él así maldice, es porque Jehová le ha dicho que maldiga a David. ¿Quién, pues, le dirá: ¿Por qué lo haces así?

Me sorprende la actitud del Rey David, Abisai uno de sus generales de guerra intenta defenderlo y el rey lo hace avergonzar delante de la gente:

¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia?

El Rey David, huía de la presencia de su hijo Abaslón quien quería usurpar el trono y había reunido ya un número considerable de gente, David había sido traicionado por su propio hijo y corría por su vida, en esta circunstancia un partidario de su hijo lo insulta y su general quiere defenderlo, pero el se lo prohíbe y lo avergüenza:

¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia?

¿Quiénes era Sarvia y quienes eran sus hijos?

1ra. de Crónicas 2: 15-16

1C 2:15 el sexto Ozem, el séptimo David,

1C 2:16 de los cuales Sarvia y Abigail fueron hermanas. Los hijos de Sarvia fueron tres: Abisai, Joab y Asael.

Dentro de los hijos de Isaí, el séptimo era David y tenía unas hermanas, y una de ellas era Sarvia, y ella tenía 3 hijos: Abisai, Joab y Asael, de los cuales David había dicho que no tenía nada que ver con ellos, refiriéndose a su corazón.

Veamos el corazón de ellos.

1ro. Joab:

1Ch 11:4 Entonces se fue David con todo Israel a Jerusalén, la cual es Jebús; y los jebuseos habitaban en aquella tierra.

1Ch 11:5 Y los moradores de Jebús dijeron a David: No entrarás acá. Más David tomó la fortaleza de Sion, que es la ciudad de David.

1Ch 11:6 Y David había dicho: El que primero derrote a los jebuseos será cabeza y jefe. Entonces Joab hijo de Sarvia subió el primero, y fue hecho jefe.

1Ch 11:7 Y David habitó en la fortaleza, y por esto la llamaron la Ciudad de David.

Justo cuando hay que capturar la ciudad de Jerusalén, aparece Joab, y entra primero a derrotar a los Jebuseos.

Escuche primero hay que capturar Sión que es adoración y el resto será más fácil, primero este monte adoración, oración, intersección y luego el resto de la conquista.

Pero entonces Joab era un valiente, y fue nombrado jefe por sus méritos de acuerdo a la promesa de David.

¿Qué más era este hijo de Sarvia, Joab?

2Samuel 12:26 Joab peleaba contra Rabá de los hijos de Amón, y tomó la ciudad real.

2Sa 12:27 Entonces envió Joab mensajeros a David, diciendo: Yo he puesto sitio a Rabá, y he tomado la ciudad de las aguas.

2Sa 12:28 Reúne, pues, ahora al pueblo que queda, y acampa contra la ciudad y tómala, no sea que tome yo la ciudad y sea llamada de mi nombre.

2Sa 12:29 Y juntando David a todo el pueblo, fue contra Rabá, y combatió contra ella, y la tomó.

2Sa 12:30 Y quitó la corona de la cabeza de su rey, la cual pesaba un talento de oro, y tenía piedras preciosas; y fue puesta sobre la cabeza de David. Y sacó muy grande botín de la ciudad.

Oiga, ¿Qué lealtad la de Joab, no tomó la ciudad para sí, ni permitió que llevara su nombre, sino que la sitió y llamó a su rey David, para que termine la conquista y disponga de sus riquezas.

¿Que mas era Joab? 2 Samuel 10: 9-12

2Sa 10:9 Viendo, pues, Joab que se le presentaba la batalla de frente y a la retaguardia, entresacó de todos los escogidos de Israel, y se puso en orden de batalla contra los sirios.

2Sa 10:10 Entregó luego el resto del ejército en mano de Abisai su hermano, y lo alineó para encontrar a los amonitas.

2Sa 10:11 Y dijo: Si los sirios pudieren más que yo, tú me ayudarás; y si los hijos de Amón pudieren más que tú, yo te daré ayuda.

2Sa 10:12 Esfuérzate, y esforcémonos por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios; y haga Jehová lo que bien le pareciere.

Aquí aparece como un estratega, y un hombre de apoyo a su hermano Abisai.

¿Por qué diría David que no tenía nada que ver con ellos?

2do.-Veamos ahora a Abisai:

1Crónicas 18:12 Además de esto, Abisai hijo de Sarvia destrozó en el valle de la Sal a dieciocho mil edomitas.

1Ch 18:13 Y puso guarnición en Edom, y todos los edomitas fueron siervos de David; porque Jehová daba el triunfo a David dondequiera que iba.

Abisai, peleó por David, venció a 18.000 edomitas y conquistó Edom, es verdad que era porque **Dios estaba con David** porque tenía su corazón, y le daba la victoria, pero este hombre era valiente y peleaba por su rey. Este era otro hijo de Sarvia.

1 Samuel 26:5 Y se levantó David, y vino al sitio donde Saúl había acampado; y miró David el lugar donde dormían Saúl y Abner hijo de Ner, general de su ejército. Y estaba Saúl durmiendo en el campamento, y el pueblo estaba acampado en derredor de él.

1Sa 26:6 Entonces David dijo a Ahimelec heteo y a Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab: ¿Quién descenderá conmigo a Saúl en el campamento? Y dijo Abisai: Yo descenderé contigo.

1Sa 26:7 David, pues, y Abisai fueron de noche al ejército; y he aquí que Saúl estaba tendido durmiendo en el campamento, y su lanza clavada en tierra a su cabecera; y Abner y el ejército estaban tendidos alrededor de él.

1Sa 26:8 Entonces dijo Abisai a David: Hoy ha entregado Dios a tu enemigo en tu mano; ahora, pues, déjame que le hiera con la lanza, y lo enclavaré en la tierra de un golpe, y no le daré segundo golpe.

Otra vez Abisai hijo de Sarvia, dispuesto a arriesgar su vida por su rey, en medio de todo el ejército de Saúl, el dice yo voy contigo, arriesgo mi vida.

Y cuando estaban cerca el ve la oportunidad de la vida, y le dice rey Dios te ha hecho justicia y te a entregado a tu perseguidor el rey Saúl en tus manos, interpretando lo que estaba sucediendo, pero el rey le dijo no, no es así yo no puedo sacar mi espada contra el ungido de Jehová. El mismo tendrá que hacer la justicia. No era la forma, esto deshonraría a Saúl con este tipo de muerte, Saúl debería de someterse a la justicia de Dios directamente.

Luchaba por su líder y quería que David ya fuera rey.

Y veamos ahora al tercer hijo de Sarvia: Asael

1 Crónicas 11:26 Y los valientes de los ejércitos: Asael hermano de Joab, Elhanan hijo de Dodo de Belén,

Valiente del ejército de David.

2Sa 2:17 La batalla fue muy reñida aquel día, y Abner y los hombres de Israel fueron vencidos por los siervos de David.

2Sa 2:18 Estaban allí los tres hijos de Sarvia: Joab, Abisai y Asael. Este Asael era ligero de pies como una gacela del campo.

2Sa 2:19 Y siguió Asael tras de Abner, sin apartarse ni a derecha ni a izquierda.

2Sa 2:20 Y miró atrás Abner, y dijo: ¿No eres tú Asael? Y él respondió: Sí.

2Sa 2:21 Entonces Abner le dijo: Apártate a la derecha o a la izquierda, y echa mano de alguno de los hombres, y toma para ti sus despojos. Pero Asael no quiso apartarse de en pos de él.

2Sa 2:22 Y Abner volvió a decir a Asael: Apártate de en pos de mí; ¿por qué he de herirte hasta derribarte? ¿Cómo levantaría yo entonces mi rostro delante de Joab tu hermano?

2Sa 2:23 Y no queriendo él irse, lo hirió Abner con el regatón de la lanza por la quinta costilla, y le salió la lanza por la espalda, y cayó allí, y murió en aquel mismo sitio. Y todos los que venían por aquel lugar donde Asael había caído y estaba muerto, se detenían.

¿Recuerda a Abner? ¿que estaba con el rey Saúl? Bueno el había hecho un acuerdo con Joab quien estaba de parte de David, para que hicieran una guerra solo los jóvenes de ambos bandos, y en esta guerra los valientes de David estaban venciendo, pero al ver esto Asael, decidió romper este pacto y seguir al mismo general del ejército y perseguir a Saúl, era realmente rápido con su pies y Abner

tuvo que matarlo si no lo alcanzaba. Pero era un valiente que procuraba darle triunfos a David, aunque su impudencia lo mató.

Todos eran valientes y peleaban por su rey, pero David dice:

¿Qué tengo con vosotros hijos de Sarvia?

La palabra usada para CON, significa estar a su lado, por lo tanto lo que David estaba diciendo en ese momento es:

Yo no estoy del lado de ustedes, ¿por qué me aconsejan de esa forma?

Es la misma expresión que usa nuestro Señor Jesucristo en:

Juan 2:3 Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino.
Joh 2:4 Jesús le dijo: **¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora.**

Tú no entiendes lo que tengo que hacer, te amo, eres mi madre, pero porque quieres que haga algo fuera de tiempo, yo no tengo nada que ver en esto, no estoy contigo.

Pablo dice lo mismo en:

2 Co 6:14 No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?

2 Co 6:15 ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?

¿Qué tienen que ver ustedes con los principios del mundo? que no sea amarlos, ellos no tienen el corazón de Dios, por lo tanto tienen otro corazón, el corazón del diablo (belial). Atráiganlos a ustedes pero no se hagan a ellos.

¿Sabe cuál era la razón por la que David se expresa de esa manera?

Porque los hijos de Sarvia, eran leales al rey, pero no tenían su corazón, ni su mismo espíritu. Cada uno tenía su propia agenda. Es necesario conocer los caminos de Dios para servirlo adecuadamente.

Veamos ahora el corazón de los hijos de Sarvia:

2 Samuel 3:20 Vino, pues, Abner a David en Hebrón, y con él veinte hombres; y David hizo banquete a Abner y a los que con él habían venido.

2 Sa 3:21 Y dijo Abner a David: Yo me levantaré e iré, y juntaré a mi señor el rey a todo Israel, para que hagan contigo pacto, y tú reines como lo desea tu corazón. David despidió luego a Abner, y él se fue en paz.

David hizo pacto con Abner, pero veamos la reacción de Joab:

2Sa 3:24 Entonces Joab vino al rey, y le dijo: ¿Qué has hecho? He aquí Abner vino a ti; ¿por qué, pues, le dejaste que se fuese?

2Sa 3:25 Tú conoces a Abner hijo de Ner. No ha venido sino para engañarte, y para enterarse de tu salida y de tu entrada, y para saber todo lo que tú haces.

Hasta aquí, hasta lógico nos parece de acuerdo a sus declaraciones, pero no era así, sus intenciones eran otras.

2Sa 3:26 Y saliendo Joab de la presencia de David, envió mensajeros tras Abner, los cuales le hicieron volver desde el pozo de Sira, sin que David lo supiera.

2Sa 3:27 Y cuando Abner volvió a Hebrón, Joab lo llevó aparte en medio de la puerta para hablar con él en secreto; y allí, en venganza de la muerte de Asael su hermano, le hirió por la quinta costilla, y murió.

Desobedeció la orden y el deseo del rey, porque el tenía venganza en su corazón por la muerte de su hermano en manos de Abner, y seguramente Abner estaría en mejor posición en el reino cuando la alianza con Israel se diera.

¿Pero cuál fue la reacción de David?

2Sa 3:31 Entonces dijo David a Joab, y a todo el pueblo que con él estaba: Rasgando vuestros vestidos, y ceñíos de cilicio, y haced duelo delante de Abner. Y el rey David iba detrás del féretro.

2Sa 3:32 Y sepultaron a Abner en Hebrón; y alzando el rey su voz, lloró junto al sepulcro de Abner; y lloró también todo el pueblo.

2Sa 3:33 Y endechando el rey al mismo Abner, decía:
¿Había de morir Abner como muere un villano?

2Sa 3:34 *Tus manos no estaban atadas, ni tus pies ligados con grillos;*

Caíste como los que caen delante de malos hombres.
Y todo el pueblo volvió a llorar sobre él.

2Sa 3:35 Entonces todo el pueblo vino para persuadir a David que comiera, antes que acabara el día. Mas David juró diciendo: Así me haga Dios y aun me añada, si antes que se ponga el sol gustare yo pan, o cualquiera otra cosa.

2Sa 3:36 Todo el pueblo supo esto, y le agradó; pues todo lo que el rey hacía agradaba a todo el pueblo.

2Sa 3:37 Y todo el pueblo y todo Israel entendió aquel día, que no había procedido del rey el matar a Abner hijo de Ner.

Lloró su muerte y le dolió, y todo el pueblo, lloró con él porque reconocían su corazón y sabían inclusive en Israel que el no había dado muerte a Abner. Evitó más guerras entre ellos, porque la gente se dio cuenta de su corazón.

¿Saben que eran los hijos de Sarvia para David?
Eran muy duros.

¿Sabe que es ser duro? Obstinado, dañino, lo mismo que vemos el domingo pasado un corazón duro.

Si dañino, porque no sabe escuchar otro punto de vista, quizá para ellos no sea malo, pero esto les hace perder el propósito de Dios en sus vidas.

David era diferente, David lloró a Abner y su corazón quedó limpio.

En otro episodio, el hijo de David, Absalón, hace guerra contra David y es vencido y huye, y veamos el corazón de David con el corazón de Joab hijo de Sarvia.

2Sa 18:7 Y allí cayó el pueblo de Israel delante de los siervos de David, y se hizo allí en aquel día una gran matanza de veinte mil hombres.

2Sa 18:8 Y la batalla se extendió por todo el país; y fueron más los que destruyó el bosque aquel día, que los que destruyó la espada.

2Sa 18:9 Y se encontró Absalón con los siervos de David; e iba Absalón sobre un mulo, y el mulo entró por debajo de las ramas espesas de una gran encina, y se le enredó la cabeza en la encina, y Absalón quedó suspendido entre el cielo y la tierra; y el mulo en que iba pasó delante.

2Sa 18:10 Viéndolo uno, avisó a Joab, diciendo: He aquí que he visto a Absalón colgado de una encina.

2Sa 18:11 Y Joab respondió al hombre que le daba la nueva: Y viéndolo tú, ¿por qué no le mataste luego allí echándole a tierra? Me hubiera placido darte diez siclos de plata, y un talabarte.

2Sa 18:12 El hombre dijo a Joab: Aunque me pesaras mil siclos de plata, no extendería yo mi mano contra el hijo del rey; porque nosotros oímos cuando el rey te mandó a ti y a Abisai y a Itai, diciendo: Mirad que ninguno toque al joven Absalón.

2Sa 18:13 Por otra parte, habría yo hecho traición contra mi vida, pues que al rey nada se le esconde, y tú mismo estarías en contra.

David había dado orden de que nadie toque a su hijo, pero Joab no respetaba esta orden sino que seguía según su propio criterio y ofreció dinero al que le trajo la noticia de que Absalón estaba con la cabellera enredada en un árbol.

Su corazón dijo, yo no voy a obedecer al rey, pudiera ser que pensara si Absalón luego se repone, yo no tendré parte en este reino, o a lo mejor dijera el rey es muy bueno, por eso no entiende, pero yo si entiendo y lo van a matar y aunque sea desobediencia, voy a obra de acuerdo a mi propio criterio.

¿Pero sabe cuál es el criterio que vale en el reino?

El criterio de la palabra, y la palabra dice Ama a tu enemigo, si amas al que te ama, ¿Qué provecho tiene?

Aquí hay que actuar de acuerdo al corazón de Dios, No importa tu parecer ni tus preferencias.

Veamos lo que hizo Joab:

2 Samuel 18:14 Y respondió Joab: No malgastaré mi tiempo contigo. Y tomando tres dardos en su mano, los clavó en el corazón de Absalón, quien estaba aún vivo en medio de la encina.

2 Sa 18:15 Y diez jóvenes escuderos de Joab rodearon e hirieron a Absalón, y acabaron de matarle.

Joab si mató a Absalón e involucró a otros en ese sentimiento, irresponsablemente, aunque el pensara que hacía bien, creyendo que David era débil. Pero en realidad en su corazón había rabia y coraje. ¿Sabe porqué? Porque le había quemado una propiedad.

2Sa 14:29 Y mandó Absalón por Joab, para enviarlo al rey, pero él no quiso venir; y envió aun por segunda vez, y no quiso venir.

2Sa 14:30 Entonces dijo a sus siervos: Mirad, el campo de Joab está junto al mío, y tiene allí cebada; id y prendedle fuego. Y los siervos de Absalón prendieron fuego al campo.

¿Sabe que hizo David? Lloró a su hijo.

Po todo esto David decía:

2Sa 16:10 Y el rey respondió: ¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? Si él así maldice, es porque Jehová le ha dicho que maldiga a David. ¿Quién, pues, le dirá: ¿Por qué lo haces así?

¿Sabe que entendía el corazón de David?

Que si estaba viviendo esa situación era por una razón, sus errores y pecados y que esa cosa se la tenía que beber para ser perfeccionado.

2Sa 12:9 ¿Por qué, entonces, despreciaste la palabra del Señor haciendo lo que me desagrada? ¡Asesinaste a Urías el hitita para apoderarte de su esposa! ¡Lo mataste con la espada de los amonitas!

2Sa 12:10 Por eso la espada jamás se apartará de tu familia, pues me despreciaste al tomar la esposa de Urías el hitita para hacerla tu mujer.

2Sa 12:11 "Pues bien, así dice el Señor: Yo haré que el desastre que mereces surja de tu propia familia, y ante tus propios ojos tomaré a tus mujeres y se las daré a otro, el cual se acostará con ellas en pleno día.

2Sa 12:12 Lo que tú hiciste a escondidas, yo lo haré a plena luz, a la vista de todo Israel.

David sabía que lo que estaba viviendo era consecuencia de su pecado, lo que Dios le había dicho a través del profeta Natán, serás avergonzado en público.

¿Cuántos están dispuestos a ser avergonzados en público? Muy pocos, yo no sé si yo, pero ¿sabe qué? puede ser el camino que Dios use para enderezarnos.

Las deudas que a veces uno adquiere por mal administrador, por errores, te llevan a ser señalado. ¿Estamos dispuestos a soportar esto para ser corregidos? o ¿nos enojamos y actuamos como Joab?

Dios sabe que te nos equivocamos como David, pero la reprensión la pone El, no nosotros, nosotros no podemos indicarle a Dios, si queremos que nos reprenda en lo secreto. Debemos decir Señor como tú quieras.

David estaba consciente de su pecado y que lo que recibía lo recibía de Dios no de los hombres, Joab, miraba con el corazón carnal y se oponía a que su rey pagara su pecado, creyendo que lo defendía.

¿Sabe donde estaba David?, subiendo el monte de los olivos, el mismo monte que subió nuestro Señor Jesucristo cuando iba a entregar su vida por nosotros.

Otro como Joab, fue Pedro en un instante pero se arrepintió.

Mat 26:33 --Aunque todos te abandonen --declaró Pedro--, yo jamás lo haré.

Pedro era violento, y no permitiría que nadie lo pase por encima a su maestro.

Mateo 26: 51 Y sucedió que uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano sacó su espada, e hiriendo al siervo del sumo sacerdote le cortó la oreja.

Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que tomen la espada a espada perecerán.

Igual que los hijos de Sarvia. Pedro le había jurado lealtad, pero en su carne, no entendía las leyes del Reino, igual que sus discípulos, una vez quisieron fuego del cielo para destruir a los enemigos. Pedro no quería que su maestro muriera, pero esa no era la voluntad del Padre.

¿Cómo estamos actuando nosotros? ¿Quién será la cabeza?, ¿nuestra manera de pensar o la del Padre?, ¿tus leyes o las leyes de Dios?.

Esto no admite discusión, los frutos del espíritu indican madurez.

Gal 5:22 En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad,

Gal 5:23 humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.

Gal 5:24 Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos.

Gal 5:25 Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu.

¿Sabe qué pasó con el que insultó a David, Simeí?

2Sa 19:18 Y cruzaron el vado para pasar a la familia del rey, y para hacer lo que a él le pareciera. Entonces Simei hijo de Gera se postró delante del rey cuando él hubo pasado el Jordán,

2Sa 19:19 y dijo al rey: No me culpe mi señor de iniquidad, ni tengas memoria de los males que tu siervo hizo el día en que mi señor el rey salió de Jerusalén; no los guarde el rey en su corazón.

2Sa 19:20 Porque yo tu siervo reconozco haber pecado, y he venido hoy el primero de toda la casa de José, para descender a recibir a mi señor el rey.

Siemí, salió a pedir perdón por su pecado contra el rey, y david lo perdonó, pero Abisai, el otro hijo de Sarvia no. **2Sa 19:21**

Respondió Abisai hijo de Sarvia y dijo: ¿No ha de morir por esto Simei, que maldijo al ungido de Jehová?

Abisai lo quería matar por venganza. Pero David no, y otra vez dice:

2Sa 19:22 David entonces dijo: ¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia, para que hoy me seáis adversarios? ¿Ha de morir hoy alguno en Israel? ¿Pues no sé yo que hoy soy rey sobre Israel?

2Sa 19:23 Y dijo el rey a Simei: No morirás. Y el rey se lo juró.

Qué diferencia entre David y los hijos de su hermana Sarvia.
¿Verdad?

David ahora les dice ustedes son mis adversarios, ¿Cómo? los que pelearon a su lado y arriesgaron su vida por el reino y por el, son adversarios.

Sí, porque cuando un hombre y mujer de Dios miran la voluntad de Dios no les importa si los hombres los han ayudado o no, sino si tiene su corazón.

¿Sabe que significa la palabra adversario?

Es la misma palabra que se usa en:

1 Pedro 5:8 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

La palabra adversario significa “diablo”, lo que David les decía era: ¿Que tengo yo con el diablo que se les ha metido en el corazón?

Entonces ¿Cómo debemos andar? en el espíritu, no permitiendo que nuestro corazón se haga duro, inclusive por el celo del Señor, para hacer su obra hay que tener su corazón.

¿Cuál es el corazón para edificar esta casa y los hermanos de esta casa?

El corazón de Dios.

Terminemos, ¿sabe cuál fue el fin de Joab?

1 Reyes 2:5 Ya sabes tú lo que me ha hecho Joab hijo de Sarvia, lo que hizo a dos generales del ejército de Israel, a Abner hijo de Ner y a Amasa hijo de Jeter, a los cuales él mató, derramando en tiempo de paz la sangre de guerra, y poniendo sangre de guerra en el talabarte que tenía sobre sus lomos, y en los zapatos que tenía en sus pies.

2:6 Tú, pues, harás conforme a tu sabiduría; no dejarás descender sus canas al Seol en paz.

David le aconsejó a su sucesor Salomón que tuviera cuidado con Joab, pues podría estorbarlo, y de hecho había querido poner otro por rey y no Salomón de acuerdo a lo que Dios había dicho.

1 Reyes 1:5 Entonces Adonías hijo de Haguit se rebeló, diciendo: Yo reinaré. Y se hizo de carros y de gente de a caballo, y de cincuenta hombres que corriesen delante de él.

1:6 Y su padre nunca le había entristecido en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así? Además, éste era de muy hermoso parecer; y había nacido después de Absalón.

1:7 Y se había puesto de acuerdo con Joab hijo de Sarvia y con el sacerdote Abiatar, los cuales ayudaban a Adonías.

Joab, quería poner a Adonías por rey y no a Salomón.

Finalmente su fin fue morir a manos del hijo de David.

1Ki 2:31 Y el rey le dijo: Haz como él ha dicho; mátales y entiérrales, y quita de mí y de la casa de mi padre la sangre que Joab ha derramado injustamente.

1Ki 2:32 Y Jehová hará volver su sangre sobre su cabeza; porque él ha dado muerte a dos varones más justos y mejores que él, a los cuales mató a espada sin que mi padre David supiese nada: a Abner hijo de Ner, general del ejército de Israel, y a Amasa hijo de Jeter, general del ejército de Judá.

1Ki 2:33 La sangre, pues, de ellos recaerá sobre la cabeza de Joab, y sobre la cabeza de su descendencia para siempre; mas sobre David y sobre su descendencia, y sobre su casa y sobre su trono, habrá perpetuamente paz de parte de Jehová.

1Ki 2:34 Entonces Benaía hijo de Joiada subió y arremetió contra él, y lo mató; y fue sepultado en su casa en el desierto.

Usted dirá porqué no lo mató David. Me parece que la biblia es perfecta y usted encierra todas las respuestas si la escudriña y no ve solo su parecer.

Juan 5:22 Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo,

Yo no quiero que a esta casa le pase lo que le pasó a muchos que se pasaron la vida sirviendo al Señor.

Mat 7:22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

Mat 7:23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Mat 7:24 Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.

Mat 7:25 Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.

Estamos construyendo una casa, y este es el diseño para que nunca se caiga, no tendremos miedo cuando nos critiquen, cuando arremetan contra nosotros, si obramos con el corazón de Dios.

La casa permanecerá porque a pesar de ser seres humanos con muchos errores, buscamos los principios del Reino, la vida y los frutos del Espíritu. No quiero engañarme diciendo que estoy sirviendo a Dios y no tengo su corazón, esto es más que sacar demonios, que ser profeta, o ser pastor, es más que echar demonios.

Se hacedores de maldad, no es solo hacer cosas malas es hacer cosas de acuerdo a nuestro parecer y no al parecer de Dios.

Busquemos la presencia de Dios y pidamos su corazón de amar a nuestros enemigos, ver con ojos espirituales, que El ponga su corazón en nosotros.

Bendiciones
Hugo Oberti

